



GRAN MAGISTERIO – VATICANO ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN

Al servicio de las piedras vivas en Tierra Santa

El nuevo misal en lengua árabe

Una obra de la Iglesia de Jerusalén para todas las parroquias católicas latinas del mundo árabe



El nuevo misal será enviado desde Jerusalén a todo el mundo árabe durante este tiempo de Adviento. De hecho, esta pequeña diócesis es la encargada de redactar, corregir y distribuir el misal, que luego se utilizará en todas las diócesis de habla árabe del mundo. Un regalo importante que nos recuerda la centralidad de la Iglesia de Jerusalén.

«La primera edición del Misal en árabe data de 1983-1984, y es la que se sigue utilizando hoy en día», explica el padre Aziz Halaweh, director de la Oficina litúrgica del Patriarcado latino de Jerusalén. «La edición que se está imprimiendo actualmente y que estará disponible a partir de diciembre de 2022 es, explica, la segunda, y se ha realizado sobre la base de las últimas ediciones del Misal Romano de 2008». En esta edición, la traducción al árabe se ha revisado a partir del texto latino, mientras que en la anterior tomamos como punto de partida la versión italiana. Esto nos permitirá ser más fieles al «original».

Este considerable trabajo ha llevado nueve años. «Nuestra oficina litúrgica fue restablecida por el Patriarca, Mons. Pizzaballa, hace tres años. Durante los dos últimos años, me he encargado de coordinar el trabajo que comenzó hace siete años», dice el padre Aziz. «Anteriormente, la misión litúrgica en el Patriarcado no la llevaba a cabo ninguna oficina específica, sino que la llevaba un obispo encargado de la liturgia y asistido por algunos sacerdotes. Ahora, junto con la dirección, tenemos un empleado y también una comisión litúrgica que representa las distintas realidades de la diócesis en Palestina, Israel y Jordania. Para la revisión de la traducción árabe, hemos creado un comité especializado en el que hay un latinista, un arabista, un biblista, un teólogo, un obispo, un liturgista y también un musicólogo, porque también hemos revisado toda la música».

De hecho, el monumental trabajo que ha precedido a la publicación del nuevo misal ha tenido en cuenta la importante contribución de las artes a esta obra, tanto desde el punto de vista musical como visual, a través de una serie de iconos que embellecen el misal y ayudan a entrar en la oración.

El P. Aziz, que también tiene formación musical, explica: «Fue necesario revisar la música de acuerdo con la lengua árabe para el canto gregoriano. Afortunadamente, las cesuras en árabe son muy similares a las del latín para el canto gregoriano. De esta manera se ha podido musicalizar en árabe todo lo que se musicaliza en latín. Obviamente, como la escritura árabe va de derecha a izquierda, no es fácil asociarla con la música que va de izquierda a derecha, pero lo hemos logrado».

En cuanto a las imágenes que enriquecen el misal, son obra de la hermana María Ruiz, de la comunidad de las Hermanas de Belén de Deir Rafat. Sor María ya había sido llamada por el Patriarca, Mons. Pizzaballa, para ilustrar todo el Evangelionario, y aceptó este encargo a finales de 2020. En marzo de 2021, también se le pidieron las imágenes que ahora encontraremos en el nuevo Misal. «En aquella época, cuenta la Hna. María, acabábamos de empezar el Evangelionario: solo estaban dibujadas algunas imágenes, principalmente las del Evangelio de Lucas». Así, gracias al incansable trabajo de Sor María, el nuevo Misal tendrá el mismo estilo que el nuevo Evangelionario, un estilo original pero también -a petición del Patriarca- emblemático de las diferentes influencias (bizantina, latina, armenia, etc.) de la Iglesia Madre de Jerusalén. El misal es un libro de altar para los sacerdotes y, en colaboración con un comité encargado de la traducción, también se han revisado algunas fórmulas en árabe. Por ejemplo, el padre Aziz explica el cambio que se ha realizado en la invitación a la comunión que sigue inmediatamente al Cordero de Dios. En árabe, se leía: «Este es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Dichosos los invitados al banquete del Señor». La fórmula, como en otras lenguas y sobre la base del latín, es ahora: «Dichosos los invitados a la cena del Señor». También se han modificado y enriquecido la oración de colecta, la oración sobre las ofrendas y la oración después de la comunión.

Es obvio que, sobre esta base, también se revisarán los folletos destinados a los fieles, aunque se haya tenido cuidado de no modificar demasiado las respuestas de la asamblea. «La diócesis publica un folleto dominical que se distribuye en las parroquias y en el que se encuentran todas las fórmulas nuevas, lo que permite al pueblo de Dios seguir toda la liturgia, enriquecida con estos cambios, al mismo tiempo que el sacerdote», concluye el P. Aziz.

Elena Dini

(Diciembre de 2022)